



## COLECCION DE CANCIONES ANDALUZAS.

### LAS LIGAS DE MI MORENA.

Yo no te puedo ecir,  
Colasa, lo que me gusta  
sobre una pierna robusta  
una liga colorá.  
Levanta los faralares  
y luce la pantorrilla,  
que vales más, Colasiya,  
que toita una torá.  
Vaya un ángel retrechero, ¡juy!  
me tienen como alma en pena,  
¡salero!...  
las ligas de mi morena.

Por Dios, serrana, por Dios,  
que vea esa pierna un poco;  
que me estás volviendo loco  
por instantes, puñalá.  
Déjame que absorto mire  
de tu edificio la base,  
deja que el alma se abraza  
contemplándote, salá.

Vaya una curra, ¡salero!  
¡que viva la gente güenal!  
valen más que er mundo entero  
las ligas de mi morena.



Vaya unos ojos ladrones,  
temerarios y atrevidos:  
¡por qué me miran reñíos,  
si no les hice por qué?  
Vaya unas cejas reondaa,  
y qué pestañas... salero,  
¡vaya un mirar retrechero,  
vaya una jembra gachona!

Que soy capaz, si me muero  
de placer en la faena,  
de llevarme... ¡ole salero!  
las ligas de mi morena.

Tan dura de corazón  
es la negra de mis ojos,  
que hasta verme hecho despojos  
no se ha de compadecer.  
Por más que la diga: reina,  
¡hasta cuando ha de durar

este modo de jugar  
que tienes, mi malagueña?

¡Colasiya... resalero,  
hermosa, blanca azucena,  
no te enfades... porque quiero  
las ligas de mi morena.

Vamos, gachona, que quiero  
verte pronto declará,  
y esa liga colorá

hacerla dos mil pedazos.  
Menea toda esa tienda  
de ropa, con más soltura;  
¡várgame Dios, criatura!  
vente pronto entre mis brazos.

Y luego en el fondeaero  
echaremos la caena,  
y diré: ¡vivan, salero,  
las ligas de mi morena!

### LA ZAL DE LA CANELA.

Con ese cabeyo rojo  
que al mármol roba la calma,  
y ez el iman de mi antojo,  
haz puezto, niña del alma,  
mi corazón en remojo.

Zi algun mándria lo murmura  
que ze lo cuente á zu abuela,  
criatura!

ay, bienaya eza cintura,  
que ez la zal de la canela.

Tú sabes y yo bien zé  
que en el punto en que te vi  
mi corazón te entregué.  
Zi yo te digo: alto aquí,  
no digas que no hay de qué,

porque ez tanta tu hermosura,  
que perderé la cautela,  
criatura!  
en diñando eza cintura,  
que ez la zal de la canela.

Ay, zi un gatan turuleque  
la paz e mi pecho inquieta,  
dile, niña, que no peque,  
ó debajo de la jeta  
le he de pintar un jabeque.

Naide goce tu ternura  
ó le arrimaré candela,  
criatura!  
puez que encanta eza cintura,  
que ez la zal de la canela.



Ay! que ez tal mi frenesí,  
que zi tú eres ingrata,  
no me importa que por tí  
me dé la ley por corbata  
los calzones del bucbí.

Yo quiero la zepultura  
zi á lí con amor me vela,  
criatura!  
eza divina cintura,  
que ez la zal de la canela.

## LA JACA E TERCIOPELO

Una jaca e tersiopelo.  
un relaco y calía,  
son, gachona e mi via,  
mis bienes y mi caudal.  
Pero tengo unas patillas,  
qué patillas... puñalál  
que lo mejor que za visto  
desde Jesucristo acá.

*Ven, gachona, que tu Jaque  
lo espera en el olivá,  
sonsoniche y cayandito,  
que tu maire va á espertá.*

Yo no le temo á la ronda,  
porque me conocen ya,  
y los perros con mendrugos  
no se acuerdan de ladrar  
y si acaso me ladrasen,  
de una sola bofetá,  
los mando mas de cien leguas  
encima la eterniá.

*Ven, gachona, etc.*  
Cuando en grupa e mi jaca  
vamos, niña, á Portugal,  
dicen los mozos al verte:  
¡vaya una curra salál  
y nosotros en la venta,  
entre vino y palmo-tear,  
bailamos cuatro fandangos  
y unas boleras que ya.

*Ven, gachona, etc.*  
Allí libres de sorpresa,  
sin cuidados ni pesar,  
entre un brindis y otro brindis  
nos juramos adorar;  
y despues de haber logrado  
la conciencia descargar,  
repetimos, vaya otra.

várgame Dios, qué bromál  
*Ven, gachona, etc.*

Qué me importa á mí que el mundo  
me persiga sin cesar,  
si hayo en tu pecho un albergue  
que no puede penetrar?  
En estando yo en tus brazos  
con mi jaca prepará,  
vengan todos cuantos quieran  
robar mi felicidad.

*Ven, gachona, etc.*

Que á ninguno tengo miedo  
bien lo pueo acreditar,  
pues más que el viento ligero  
es mi jaca pa volar;  
diganlo si no los mozos  
que están á mi recalá  
esperando para darme  
arcance... quite osté allá.

*Ven, gachona, etc.*

Es sobre tóo mi jaca  
una jaca que ya, ya,  
y mi trabuco más terne  
que la misma Triniá;  
y sobre tóo, es mi negra  
más gitana y más salá  
que todos los africanos  
del Arbolí de Graná.

*Ven, gachona, etc.*

Vivo con ella en la gloria,  
y á su lao... puñalá,  
paso más gusto que pasan  
navíos sobre la mar;  
es un jarabe su pico,  
su figura celestial,  
y sobre tóo, más bella  
que el lucero primordial.

*Vne, gachona, etc.*



## ER MOSITO ER BARRIO.

Cuando yo me pongo feo,  
to Dioz ze jecha á temblar;  
porque zi larrimo un deo  
ze junde la catredal.

¿Está osté?

Na mas que porque ze pué.

Y por ezo mi Carmela,  
rezalá, rezalá,  
cuando yo la pido un bezo,  
zabe Dioz lo que me dá,

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,  
¿lo entiende osté, camará?

Si Dioz me manda al infierno,  
pa poermelas guiyár  
le trinco al diablo de un cuerno,  
y le cozo á puñalás.

¿Está osté?

Na más que porque se pué.

Conque, chiquiya, ¿me entiendes?  
anda ayá, anda ayá.

Como tú eres mi vírgen,  
en tu capiya quio entrá.

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,  
¿lo entiende oste, camará?

Si argun gaché á mi chiquiya  
la pretende jonjabar,  
lo ajorco con mi patiya  
y á Dioz ze lo va á contar.

¿Está osté?

Na más que porque se pué.

No te apures, Carmelita,  
ven acá, ven acá,  
puez que zaves que en tu poso  
me gusta á mí refrescá.

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,  
¿lo entiende osté, camará?

Si argun majo tirabeque  
me la quiere chusguear,  
yo le pintaré un jabeque  
en la fila, á su pesar.

¿Está osté?

Na más que porque se pué.

Si tú quieres, Carmelita,  
el hacer el cla, cla, cla,  
paecerás á la gayina,  
y yo al gayo tu galan.

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,  
¿lo entiende oste, camará?

MADRID.—Despacho : Sucesores de Hernando, Arenal, 11.